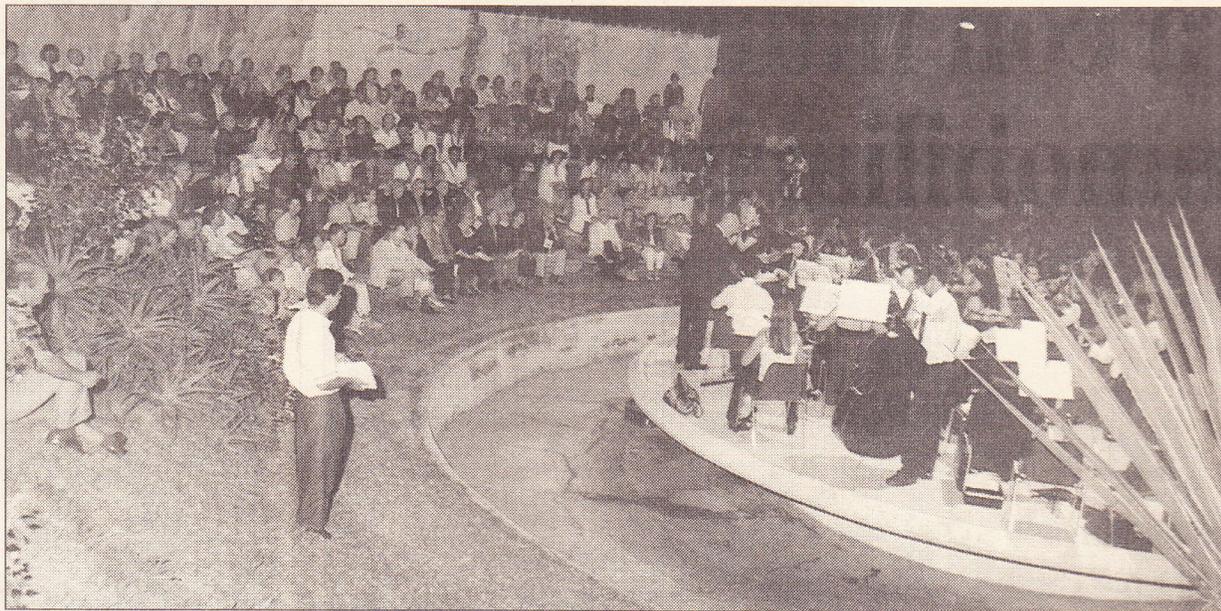


La Orquesta Juvenil en Punta del Este

Para una temporada veraniega que se caracterizó por múltiples opciones culturales en la zona Este, el mes de febrero terminó con un valioso espectáculo musical por la Orquesta Sinfónica Juvenil del MEC dirigida por Paolo Rigolín, llevado a cabo el viernes 26 en la Azotea de Haedo.

PUNTA DEL ESTE (Especial para EL PAIS por Juan H. Desiderio). Con los auspicios de la Oficina de la Secretaría General de la OEA se realizó este concierto que representó un auténtico triunfo para intérpretes y organizadores (que suponemos habrán pasado bastante angustiados en un atardecer con cielo amenazante que se fue transformando en noche apacible) de modo que el público que desbordó las instalaciones del teatro de verano de "La Azotea" tuvo una cabal muestra de la jerarquía alcanzada por estos jóvenes músicos uruguayos que ganan experiencia sinfónica mientras continúan su formación individual.

Pese a la excelente acústica, quedó algo desvaída —en parte por su propia característica, no muy propicia para ejecución al aire libre y otro poco por la humedad de la noche—



EN LA AZOTEA. La Orquesta Juvenil en pleno concierto

la **Vidalita Cerro Largo** de Luis Cluzeau Mortet que abrió el programa.

Luego de esta composición de autor nacional, dos obras poco transitadas en el repertorio habitual mostraron la adecuada preparación del conjunto y las relevantes actuaciones de María Elena Szilágyi y Federico Palacios, solistas respectivamente del **Concierto en do menor para viola y orquesta** de Johann Christian Bach y el **Concertino para clarinete y orquesta** de Weber.

Sumamente ajustada fue la ejecución de la cautivante **Melodía en La** de Piazzolla para terminar con una obra que ya se ha convertido en

uno de los "platos fuertes" de la Juvenil, el **Concierto para dos violines y orquesta** de Vivaldi, en el que se reitera amplio lucimiento del concertino Gerónimo Oyenard y el primero de los segundos violines Diego Naser.

Los mencionados solistas, como varios de sus compañeros del conjunto, ya integran nuestras orquestas mayores, como "extras" en la Sinfónica del Sodre o "becarios" en la Filarmónica de Montevideo. En tanto continúan firmes con Rigolín quien, fuera de programa incluyó una pieza de gran categoría, demostrativa de otras cualidades de Anabela Varela, violinista de la or-

questa y además estudiante de la Escuela Nacional de Arte Lírico, a quien volvimos a oír en el aria de Dido, de la ópera **Dido y Eneas** de Purcell, magnífica vocal y estilísticamente, contando con un equilibrado sustento orquestal.

El espectáculo había comenzado con breves palabras de Rafael Sardá Ellis, agregado Cultural de la representación de la OEA en Uruguay, quien tuvo expresiones de agradecimiento para la Sra. Beatriz Haedo de Llambí y el personal de La Azotea por su colaboración, además de la prestada por la Dirección de Divulgación Cultural de la Intendencia de Maldonado y una empresa

internacional de alimentación que recibirá a estos jóvenes luego del concierto.

Destacó asimismo otra muestra del apoyo a la juventud musical de nuestro país puesto que en los próximos días en Washington, en la sede central de la Organización de Estados Americanos actuará Shant Kurdian, el uruguayo mejor clasificado en el reciente concurso internacional de piano "Ciudad de Montevideo" organizado por la Fundación Eliane Richepin.

Esta velada debe haber significado, para Rigolín y sus muchachos, como lo fue para los espectadores, una experiencia muy grata.